Paisajes sonoros históricos
Núm. 2020
e-ISSN: 2603-686X
https://doi.org/10.5281/zenodo.10394170

Ensayo de ministril y arrobo místico en San José de Ávila

de Vicente Delgado, Alfonso

Fecha de publicación: 02-11-2020; Modificado: 05-11-2020

Cómo citar este artículo / Citation:

de Vicente Delgado, A. (2020). Ensayo de ministril y arrobo místico en San José de Ávila. Paisajes sonoros históricos, Núm. 6, art. 149, 3 p. https://doi.org/10.5281/zenodo.10394170.

Resumen

En los escritos y en las biografías de muchos místicos se narran fenómenos de éxtasis religiosos ocasionados por la audición de algún cántico. Estos sucesos se dieron con frecuencia entre las monjas carmelitas descalzas, desde la propia fundadora santa Teresa de Jesús. Aquí se documenta un caso de una monja del convento de San José tras escuchar tañer a un ministril al aire libre.

Palabras clave

ensayos; tañido de ministril ; ministriles; monjas

Title

Rehearsal of the minstrel and mystical rapture in San José in Ávila

Abstract

In the writings and in the biographies of many mystics, phenomena of religious ecstasy caused by the hearing of a song are narrated. These eventes occurred frequently among the Discalced Carmelite nuns, from the founder Saint Teresa of Jesús. This article documents a case of a nun from the San José convent in Ávila after hearing a minstrel play outdoors.

Keywords

rehearsals; minstrel player; wind players; nuns

Cuando nos referimos al paisaje sonoro de una ciudad en los siglos del Antiguo Régimen inmediatamente pensamos en los sonidos ordenados cotidianos como los toques diarios de las campanas de torres y espadañas de las iglesias y conventos, o en otros más elaborados artísticamente y extraordinarios o repentinos como puedan ser los que acompañaban procesiones o desfiles. Además estarían esos sonidos naturales producidos por los animales, el agua o los fenómenos atmosféricos, o los caóticos de gritos de vendedores y arrieros o algarabías de estudiantes y chiquillos. Pero hay también otra categoría de fenómenos acústicos que preferimos olvidar pues no tienen ni

los valores estéticos de los primeros ni el encanto o la poesía que puedan tener los segundos; me refiero a los molestos ensayos al aire libre que todavía escuchamos –sobre todo en los aledaños de villas y ciudades– de gaiteros, dulzaineros o bandas de cornetas y tambores.

Sin embargo, incluso esos fenómenos marginales pueden ser sublimados y, de acuerdo con la experiencia y la estética carmelitana heredera de la franciscana, dar lugar a sentimientos paranormales como el arrobo místico. Es sobradamente conocido cómo Santa Teresa de Jesús y sus seguidores experimentaron éxtasis religiosos mientras escuchaban el canto de coplas populares y no ante motetes o himnos polifónicos. Pues bien, uno de esos casos se produjo al oír a un ministril que probablemente ensayaba o estudiaba a la puerta o en el patio de su casa. Se trata de la monja del monasterio de San José de Ávila (primera fundación de carmelitas descalzas hecha por Santa Teresa) Catalina de Jesús (Zenalmor), que había profesado el 14 de mayo de 1608:

"El juebes siguiente, después de aber comulgado, se avibaron más los sentimientos. Después de las 3 tañó un ministril que vive junto a nuestras cercas, azia la fuente: fue tal la armonía y suabidad, que parezía cossa sobrenatural lo que tocaba, según e entendido después acá; yo estaba considerando en la guerta, junto a el abellano grande; y dixe bálgame Dios qué cossa tan linda, qué será la que agan los ángeles en el cielo; en un punto fue arrevatado mi espíritu quedándome en suspensión con los ojos del cuerpo no beía nada, aunque los tenía elevados en el cielo. Duraría me pareze un quarto de ora la suspensión o arrobamiento; vi subir mi alma al zielo, con grande felizidad y priessa, como un tiro de arcabuz tirada sin ruido; vime en el cielo, en presencia de la Santíssima Trinidad; vi la distinzión de las personas divinas; el número innumerble de ángeles y santos; fue vissión intelectual".

Estaban todos lo elementos necesarios: la predisposición espiritual tras haber recibido la comunión, la meditación silenciosa, la paz de la huerta conventual... pero fue el sonido del instrumento solo el detonante del éxtasis y la visión sobrenatural. Desde el punto de vista musical lo más interesante es que el origen de todo el suceso sea la música instrumental, no, como es lo habitual, la música asociada a un texto, bien religioso, bien amoroso, según se narra en otras historias semejantes.

El testimonio de la monja carmelita, fallecida el 19 de septiembre de 1627 a los 66 años, está recogido en un libro manuscrito por Pedro José Burriel Catalán, que formó parte de la capilla de música de la catedral abulense entre 1726 y 1761 como tañedor de bajón, oboe, corneta y violín. Pero parece que se limitó a copiar literalmente el testimonio de la protagonista.

Fuente

Archivo del Monasterio de San José de Ávila, nº 15, Libro de algunos milagros, y vidas de algunas de las religiosas ynsignes, en santidad y virtud que an florezido, en el convento ... copiadas fielmente de hunos borradores que en este año de 1752 puso en limpio Pedro Joseph Burriel presbítero de orden de nuestra madre priora Ana Joachina de Santa Teresa, f. 38.

Bibliografía

Vicente, Alfonso de. "Cantantibus organis, carmelita orabat. Señas de identidad de San José de Ávila", en El libro de la 54 SMRC, Cuenca: Fundación Patronato Semana de Música Religiosa, 2015, 101-106.

de Vicente Delgado, A. (2020). Ensayo de ministril y arrobo místico en San José de Ávila. Paisajes sonoros históricos, Núm. 6, art. 149, 3 p. https://doi.org/10.5281/zenodo.10394170.

Copyright: © 2020. Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0).

Recursos

huerto del convento de San José. Fotografía de Josefina Molina

https://www.youtube.com/embed/JpnXVgUVXBw

Preludio. Bartolomeo Bismantova. Michael Collver corneta